

# LA semana política de A.L.

MARCOS KAPLAN  
UNAM

Una nueva crisis se acaba de abrir en las ya tensas relaciones entre Argentina y Chile, presumiblemente a raíz de la detención de dos oficiales argentinos, acusados de actos de espionaje en territorio chileno, y sometidos al juicio de un tribunal militar. Argentina cierra las fronteras y despliega tropas en pasos fronterizos. Chile rechaza el pedido de liberación de los detenidos y la justicia militar los declara reos de espionaje. El nuevo deterioro de las relaciones, el recalentamiento bélico, amenazan la posibilidad de la mediación papal en el conflicto sobre el canal de Beagle. El nuevo episodio encuentra a los dos países, por una parte en situación desnivelada desde el punto de vista diplomático - militar, y por la otra compartiendo dificultades internas.

El Gobierno de Estados Unidos asigna creciente importancia a Argentina como el régimen más confiable del cono sur, sobre todo para la eventual defensa del Atlántico Meridional y del África Austral, y más especialmente de las rutas petroleras. Del Operativo Unitas (maniobras navales conjuntas de las flotas de guerra del cono sur) podría pasarse a una organización del Tratado del Atlántico Norte. La inclusión o no del régimen racista de Sudáfrica en esta OTAS sigue siendo causa de desacuerdos y fricciones entre otros eventuales participantes.

En lo interno, el nuevo presidente general Viola y su equipo siguen enfrentando manifestaciones de insatisfacción y presiones de prácticamente todos los grupos socioeconómicos y tendencias políticas, y divergencias en el seno de las fuerzas armadas, sobre todo por la casi inevitable insuficiencia de las primeras medidas económicas para superar las consecuencias negativas y los impactos críticos de la gestión Videla - Martínez de Hoz, y por la inexistencia o imprecisión de las orientaciones políticas.

A la estrechez de la base social y al raquitismo del consenso político, el gobierno del general Viola busca responder con el posible lanzamiento de un "Movimiento de Opinión Nacional", aprobado por las fuerzas armadas, como vehículo de una futura salida institucional bajo formas electorales. Si bien este M.O.N. no ha sido definido en sus orientaciones, estructuras y plazos, parece esperarse que el mismo se constituya por cuadros y bases de funcionarios públicos. Desde ya, gobernadores provinciales y sus ministros y equipos orientan las nuevas designaciones para cargos menores según los intereses políticos del M.O.N. A ello se agregaría la posible suma de partes del peronismo y del radicalismo del pueblo, y de partidos menores del interior.

La actitud de los dos grandes partidos nacionales frente al gobierno de Viola sigue siendo ambigua y contradictoria, pero exhibe síntomas de dinamización. Los dirigentes de la Unión Cívica Radical del Pueblo parecen combinar tendencias a la acentuación de la oposición, y de convocatoria a otras fuerzas políticas, con el mantenimiento de una expectativa razonable de diálogo con el régimen militar. En el peronismo, el sector sindical busca reconstituirse como instrumento político, lograr cierto reconocimiento oficial, u oficial del gobierno, y reforzarse con apoyos internacionales, para la obtención de concesiones políticas a la vez a escala nacional y en el seno del propio peronismo. En éste, la hipótesis de una "convergencia cívico - militar" se perfila en importantes sectores dinciales y políticos, y coincide así eventualmente con la estrategia del M.O.N. oficialista. En la sociedad civil de la Argentina, no cesan las exigencias de democratización, expresadas en las permanentes presiones para la aclaración del problema de los desaparecidos, y en la afirmación de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas de que "el ejercicio de la libertad de prensa está comprometida en Argentina por "agresiones concretas y peligros reales y potenciales sobre el periodismo independiente".

En Chile, el régimen del general Pinochet, reforzado

(CONTINUA EN LA PAGINA QUINCE)

## La semana

(CONTINUA DE LA PAGINA CINCO)

por el plebiscito, expresión apoyo que conserva en sectores altos y medios, y por la inexistencia hasta el momento de una gran alternativa política de recambio, enfrenta sorpresivamente fuerzas de oposición significativas que se reaniman, se extienden y manifiestan a plena luz. Ante todo, se dan nuevos enfrentamientos entre el Gobierno y el cardenal Silva Henríquez, expresión de una iglesia en gran medida opositora, y centro de una polémica proyectada hacia el futuro económico y político del país.

Este sector de la iglesia apoya públicamente la huelga de 10.000 mineros del yacimiento cuprífero de el teniente.

La misma, por demandas laborales que de hecho se identifican con una actitud de oposición política, dura más de dos semanas, sin miras de arreglo aparentemente, y con grandes pérdidas financieras para el Estado. El 10. de mayo, los trabajadores chilenos se lanzan a manifestaciones públicas que desafían una fuerte represión policial y un alto saldo de detenidos, y se dan no sólo en la capital Santiago, sino también en otras importantes ciudades.

Los síntomas de malestar y oposición podrían inducir al general Pinochet a estimular el conflicto reanimado con Argentina como mecanismo de canalización y diversión, aunque ello constituya un juego peligroso de impredecibles consecuencias. La necesidad de reforzar sus frentes externos contribuye a explicar que el Gobierno chileno haya restablecido el 10 de abril las plenas relaciones diplomáticas con el Gobierno de

Perú, después del mutuo retiro de embajadores en enero de 1979. La distensión de sus relaciones exteriores es también necesaria para el Gobierno peruano del presidente Belaúnde, recientemente afectado por el conflicto militar con Ecuador, y por el agravamiento de los conflictos sociales, las diversas formas de oposición política, y un auge del terrorismo de origen aún oscuro.

EL DÍA

## Reducen drásticamente el gasto público en Argentina

**BUENOS AIRES, 9 de mayo (EFE).—** El ministro argentino de economía, Lorenzo Sigaut, anunció anoche que se suspenderá durante 1981 "todo nuevo programa de gastos, inversiones o licitaciones de nuevas obras públicas", como parte del plan tendiente a reducir el gasto público.

El titular de economía destacó que las medidas dispuestas no afectan, empero, a los salarios y otras erogaciones consideradas menores.

Junto con ello se eliminan, en forma drástica, todos los gastos de publicidad y propaganda de la administración central, organismos descentralizados, empresas, sociedades y entidades financieras del Estado.

En el denominado "Tercer paquete" de medidas económicas, se prevé un incremento de los impuestos internos en una amplia gama de artículos, que van desde los de tocador hasta automotores nacionales e importados.

También se dispone un incremento de cinco puntos en los aranceles para las importaciones, gravados actualmente entre el 0 y el 43 por ciento.

Con ello —aseguró Sigaut— se mantendrá el déficit de tesorería de un 2,3 por ciento del Producto Bruto Interno (PBI), nivel compatible con el programa monetario y cambiario en vigencia.

El ministro de economía anunció, además, que durante el presente año se procederá a la privatización de numerosas empresas de los más diversos rubros, destacándose el propósito de llevar al sector privado, total o parcialmente, la empresa Yacimientos Carboníferos Fiscales.

Igualmente, será drástica la reducción de personal en las empresas del Estado, que en algunos casos llegará al 50 por ciento de promedio por organismo.

Por otra parte, se disponen limitaciones a los viajes y cantidad de integrantes de las misiones oficiales al exterior.